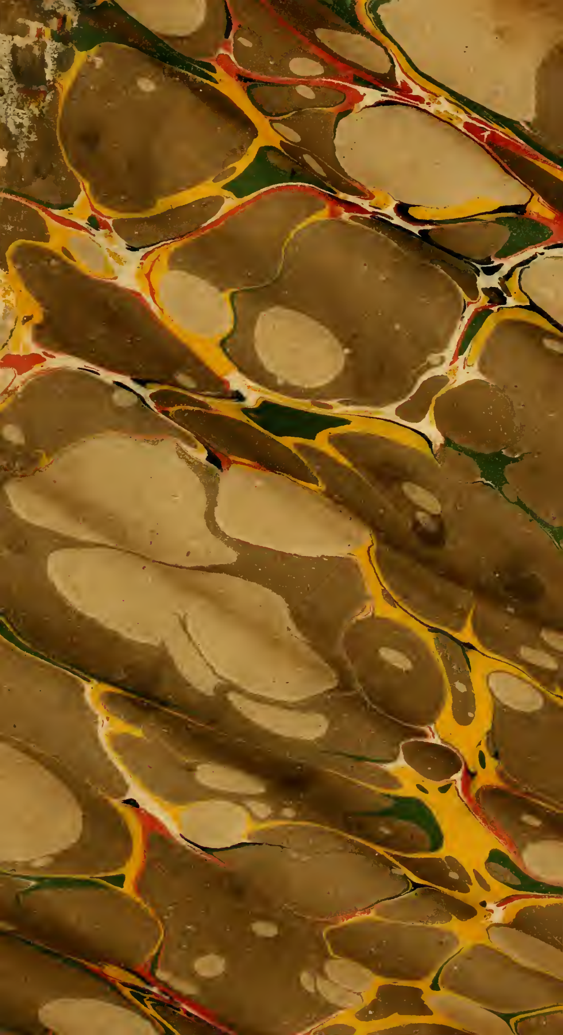



NON PARVUM EST SEIPSUM NOSCERE
Charles Purton Cooper Esq.
Wadham College,
and
Lincoln's Inn.



INSTRUCCIONES
ECONÓMICAS Y POLÍTICAS,

Dadas por el famoso Sancho Panza, Gobernador de la Insula Barataria, á un hijo suyo, apoyándolas con refranes castellanos, en que le prescribe el método de gobernarse en todas las edades y empleos.

SEGUNDA IMPRESION
AUMENTADA
CON OTRA INSTRUCCION.

Las da á luz D. A. A. P. y G.

CON LICENCIA.

Madrid en la Imprenta Real.
MDCCXCI.

INSTRUCCION I.

Mi amado hijo, ya por la mediacion de mi amo Don Quixote me hallo Gobernador de esta Insula Barataria, que no es poca recomendacion en el dia para un hijo tener á su padre Gobernador, bien que para tí será honra sin provecho; porque yo pienso cumplir con mi obligacion y salvarme, y así no se verificará en tí respecto de mí, que: á padre apañador hijo despendedor: Sin embargo no dexarás de ser feliz si eres hombre de bien, que: mas vale á quien Dios ayuda, que á quien cedo madruga; y porque: lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo mal ganado á ello y á su amo: Considerando, pues, las obligaciones de padre en que estoy constituido, y que nos manda Dios vivir como para morir en el dia; y que no se me ha olvidado lo que nos dixo

el Señor Cura á tu querida madre y á mí quando nos casamos; que cuidasemos de dexar herederos no tanto de nuestros bienes, quanto de nuestra fe, religion y virtud; y estando satisfecho de tu buena inclinacion y docilidad, y que te harás cargo de que: hijo eres, y padre serás, como hicieres así habrás: ya que no te puedo dexar riquezas ni conveniencias, aunque no he tenido la proporcion de pasearme por los campos de las ciencias, para tu gobierno y descargo de mi conciencia, te quiero dexar unas instrucciones, que tales quales, á mi me han servido en muchas ocasiones, y no hay cosa tan mala que para algo no sirva, porque: no está la carne en el garabato por falta de gato, y el que da lo que tiene no está obligado á mas.

Te encargo el exâcto cumplimiento de las obligaciones de buen christiano, porque: padre no tuviste, madre no temiste, diablo te hiciste, y Dios no se queja, mas lo suyo no lo dexa.

Con tus superiores no te familiarices, sino tratarlos con sumision y respeto, porque: ni en burlas ni en veras con tu amo no partas peras.

Con gentes instruidas no te pongas á hablar de lo que no entiendes, que: el bobo si es callado por sesudo es reputado.

Habla siempre con recato para excusarte de oir lo que acaso no quisieras, que: la niña perdió su honor donde habló mal, y la respondiéron peor.

No te metas en averiguar incautamente aquellas cosas que no te importan ni conducen; porque: muchas veces el que escarba, lo que no quiere halla.

En aquellas conversaciones, en que se vulnere la fama del próximo, ó se hablen palabras provocativas, procura no tomar cartas haciéndote el desentendido, que: á palabras necias orejas sordas.

Pon cuidado en andar aseado y decentemente vestido, porque: paños lucen en Palacio, que no hijosdalgo.

Jamas pongas tu corazon en el mundo

ni en sus riquezas; porque: quien espera en la esfera, muere en la rueda.

Aunque llegues á ser hombre acaudalado procura siempre hacer buen uso de tus haberes, porque: de rico á soberbio no hay palmo entero.

Nunca te atribule la pérdida de lo accesorio, quando se salve lo principal, porque: no importa que se pierdan los anillos, si quedáron los dedillos.

No te fies con facilidad de aquellos que te lisongean, porque estos suelen ser los mayores mormuradores, y: reniega del amigo, que cubre con las alas, y muerde con el pico.

En tus conversaciones procura meditar las palabras ántes de hablarlas para que no se te escape alguna que no quisieras, y jamas te aferres en tu dictámen si no tienes mucho fundamento, porque: bobos van al mercado, cada qual con su asno.

Si posees algun bien cierto, jamas lo abandones con las esperanzas de conseguir

otro mejor, que: quien bien tiene, y mal escoge, del mal que le venga no se enoje: por el alabado dexé el conocido, y vime arrepentido: goza de tu poco miéntras busca mas el loco, y: la planta muchas veces traspuesta, ni crece ni medra; ¿y dónde irá el buey que no are?

Sin que te conviden, y tengas satisfaccion no te metas en funciones, especialmente donde se come y se bebe, porque: á boda ni bautizado no vayas sin ser llamado.

Huye siempre de los lugares sospechosos, aunque no vayas con mal fin, porque: el que va á la bodega, por vez se le cuenta, beba ó no beba; y: quien con lobos anda á ahullar se enseña; y: la manzana podrida pierde á su compañera; y: poca hiel hace amarga mucha miel; y: muchas veces lleva el hombre á su casa con que llore.

Guarda siempre precaucion en el hablar, especialmente en parages públicos, á donde concurren gentes desconocidas,

porque: quando fueres por camino, no digas mal de tu vecino.

Las cosas reservadas, ni los defectos que tu vieres, no los confies sino á persona de mucha satisfaccion, porque si llegan á disgustarse contigo, te los echarán en cara públicamente, que: quando ríñen las comadres, se dicen las verdades; asno lerdo, tu diras lo tuyo y lo ageno; y: á la muger y á la picaza lo que vieres en la plaza.

Por leves reparos nunca dexes de lograr alguna fortuna, dexando pasar la ocasion, porque: quando á tu hija le viniere su hado, no aguardes que venga su padre del mercado.

Procura siempre medir los gastos de tu casa con el caudal que tengas, que es prudencia, no extender la pierna mas de lo que alcanza la manta.

Tu caudal no lo emplees en cosas que con facilidad se consumen; porque: ni tu pan en tortas, ni tu vino en botas.

En el gasto diario debes guardar tal

economía, que las provisiones te duren todo el año; porque: hay mas dias que longanizas; y: Agosto y vendimia no son cada dia.

Las cosas de tu casa y hacienda procura presenciarlas siempre que puedas; porque: donde no está su dueño, no está su duelo: hacienda tu dueño te vea: manda y descuida, no se hará cosa ninguna: obreros á no ver, dineros á perder; y holgar gallinas, que el gallo está en vendimias.

Aprovéchate de las advertencias de aquellos, que son tus verdaderos amigos experimentados; porque: quien no cree en buena madre, creerá en mala madrastra.

Para el gasto de tu casa compra, siempre que puedas, aquellos géneros que sean de mejor calidad, aunque sean mas caros; porque: quien se viste de mal paño, dos veces se viste al año: y si quieres ser rico calza de baca, y viste de fino: y para hombre pobre paño fino y caldera

de cobre; cepa moural, y castaña de frial.

Jamas busques dinero prestado, sin saber de que lo has de sacar para satisfacerlo; porque: al matar de los cerdos, placeres y juegos; al comer de las morcillas, placeres y risas; y: al pagar de los dineros, pesares y duelos; y: puerco fiado, gruñe todo el año; y: quien de lo ageno se viste, en la calle le desnudan.

Algunas veces conduce el que te prives el gastar alguna parte de lo necesario, para no empeñarte; porque: acuéstate sin cena, y amanecerás sin deuda: y quien adelante no mira, atras se queda.

En la mesa de tu casa no consientas que se pongan diariamente manjares delicados, especialmente para gente del campo; porque: vino acedo, pan de centeno, y tocino añejo, mantienen la casa en peso; y: en año caro, arnero espeso, y cedazo claro; y tal el año, tal el jarro.

No desprecies ni desperdicies las ofertas de los mezquinos, aunque sean cortas; porque: del lobo un pelo. y ese de

la frente; y: grano á grano, hinche la gallina el papo; y: sobre un huevo pone la gallina.

Procura aprender algun arte ú oficio, que el saber no ocupa lugar; y: quien tiene arte, va por toda parte; y: en casa del oficial asoma el hambre, mas no osa entrar.

Las cosas de tu casa gobiérnalas á tu modo; pero en la calle sujétate á las costumbres del Pueblo; porque: comer á gusto, y vestir al uso; y: en la tierra donde vivieres, haz como vieres.

Las cosas que estuvieren á tu cargo, procura hacerlas á su debido tiempo, y con cuidado, para no tener que hacerlas despues apresuradamente; porque: quien el Sábado va á la aceña, el Domingo tiene mala huelga; y: la que en Marzo veló, tarde acordó; y: quien echa agua en la garrafa de golpe, mas derrama que ella coge.

Quando emprendieres alguna pretension, procura tener sufrimiento y cons-

tancia; porque: el que está en la azeña muele, y no el que va y viene.

Si tuvieres algun arbitrio, proteccion ó influxo, no te quedes cavando terrones; porque: tres cosas hacen al hombre medrar, ciencia, mar y casa Real; y: el que no se aventura, no pasa la mar; y: afanar, afanar, y nunca medrar.

Huye siempre la holgazanería aplicándote á algun exercicio, porque: el Abad de Vamba de lo que canta yanta; y la ociosidad es madre de la mala ventura; y á quien madruga, Dios le ayuda; y el que se da á la briba, está expuesto á un mal pensamiento; porque somos de mal barro, y á bien librar: el amitad del año con arte y engaño; y la otra parte con engaño y arte: y dame donde me asiente, que yo haré donde me acueste.

En qualquiera asunto en que te metas, procura ántes premeditar las conseqüencias, que pueden resultar; porque: ántes que te cases, mira lo que haces: y la gala del nadador es saber guardar la ropa.

Para no exponerte á ser engañado, no creas con facilidad todo lo que oigas, aunque tengas en buen concepto al que lo dice, porque: de tu muger y de tu amigo experto no creas sino lo que fuere cierto.

Apártate siempre de las contiendas, especialmente con personas de genios inconsiderados y violentos; porque: al loco y al ayre darle calle.

Para evitar quimeras y pleytos, procura preveer todos los lances al principio de qualquier negocio; porque: quien destaja no baraja.

Jamas te pongas á seguir pleyto, si te puedes ajustar, aunque sea perdiendo de tu derecho; porque: mas vale mal ajuste, que buena sentencia; y: necios y porfiados hacen ricos á los letrados; y: el vencido vencido, y el vencedor perdido.

Sí tuvieres que poner paz en alguna pendencia, procura hacerlo con cautela y prudencia, para no salir descalabrado; porque: quien desparte, lleva la peor parte.

No hagas caso de los acaecimientos pasados, que no estuviéron á tu cuidado, ni conducen al presente; porque: con agua pasada no muele el molino: y lo que no fué en tu año, no fué en tu daño.

No censures los defectos de tu próximo, que á tí te pueden suceder; porque: quien tuviere hijo varon, no llame á otro ladron.

No hables delante de ninguna persona aquellas cosas que le pueden por algun motivo disgustar; porque: en casa del ahorcado no se ha de mentar la soga.

No seas demasiado curioso en averiguar las cosas agenas, que suele tener malas resultas; porque: quien las cosas mucho apura, no tiene la vida segura; y: no te entremeter, en lo que no te atañe hacer.

Para vencer qualesquiera dificultades ó peligros, toma con tiempo los medios necesarios; porque: ajo crudo y vino puro pasan el puerto seguro: y al asno muerto la cebada al rabo: y quien no

trae soga, de sed se ahoga.

No tomes á tu cuidado muchos negocios á un mismo tiempo, que es muy dificil manejarlos bien; porque: muchos ajos en un mortero, mal los maja un majadero; y: allá se lo haya Marta con sus pollos; y: si el niño llora, acállelo su madre, y si no le quiere acallar, déxelo llorar.

Procura siempre asistir al trabajo de tu obligacion; porque: á quien se halló en la tienda, no le achaquen que se halló en la contienda.

Para conservar la vida usa siempre de las precauciones y práctica de los viejos, aprendiendo de ellos lo que han elegido por su experiencia; porque: si quieres vivir sano, hazte viejo temprano; y: quien quisiere ser mucho tiempo viejo, comiéncelo presto.

No comas sin apetencia, y entónces bebe sin escasez; porque: si quieres cedo engordar, come con hambre, y bebe con vagar.

Sobre aquellos manjares que son malos de digerir no bebas agua, sino vino, y que sea puro; porque: el arroz, el pez y el pepino nacen en agua, y mueren en vino; y: la vez de la ensalada ni la pierdas, ni sea aguada.

El beber que sea con moderacion y templanza; porque: do entra beber, sale saber; y: el vino como Rey, y el agua como buey; y: despues de beber, cada uno dice su parecer.

No te metas en dar consejos á los que tienen mas experiencia que tú; porque: á buey viejo, no le cates majada, que él se la cata.

Aunque sea á costa de algun interes, procura siempre tener amigos; porque: quien solo se come su gallo, solo ensilla su caballo.

Con aquellos, que habiéndose apartado de la amistad, se han vuelto á reconciliar, procura siempre vivir con cautela; porque: amigo reconciliado, enemigo doblado.

Si te pidiesen algun favor, y no pudieses hacerlo, disculpate con buenas palabras, sin exâsperar al que te lo pide; porque: miel en la boca, y guarde la bolsa.

El bien que hicieres nunca lo publiques; porque: haz buena harina, y no toques bucina.

En iguales circunstancias procura siempre atender con preferencia á tus parientes; porque: mas cerca está de la carne la camisa, que el jubon.

No molestes á los que te favorecen, de modo que se lleguen á enfadar; porque: á casa de tia, mas no cada dia; y: de lo ageno, lo quisiere el dueño.

Para no incurrir en la nota de ingrato, está siempre agradecido á los que te hayan hecho algun favor; porque: ama, sois ama miéntras el niño mama, y desque no mama, ni ama ni nada.

Aquellos cargos ó empleos que tienen mas de gravámen que provecho, no los apetezcas, y si puedes exîmete de ellos;

porque: Alcalde de aldea, el que lo apetece ese lo sea.

Si alguna vez por servir á tu patria, tuvieres que exercer algun ministerio de justicia, procura portarte con prudencia, rectitud y desinteres para no perjudicar al público; que: beba la picota de lo puro, que el tabernero medirá seguro: y á olla que hierve, ninguna mosca se atreve; y: en meando claro, dos higas para el Médico; y: dueña culpada, mal castiga mallada.

Huye del trato demasiadamente familiar con personas de diverso sexô; porque: el hombre es fuego, y la muger estopa, llega el diablo y sopla.

Si tomares estado de matrimonio, exâmina la conducta de la novia, tratándola personalmente, porque los informes suelen ser equivocados; y: el que léjos va á casar, va engañado, ó va á engañar.

Procura coartarle las facultades al principio, no suceda que luego mande la casa con desprecio tuyo; porque: triste

está la casa, donde la gallina canta, y el gallo calla.

No te ciegues del amor sin cuidar de los intereses necesarios para mantener el estado; porque: hombre enamorado, nunca casa con sobrado: y el dia que te casas, ó te matas ó te sanas.

Procura tomar el dote en bienes raices mas presto que en gracias y habilidades; porque: cabello y cantar no es buen ajuar.

Que no sea demasiadamente acaudalada; porque: en casa de muger rica, ella manda, y ella grita.

Que no sea habladora ni charlatana; porque: la muger y la pera la que calla es buena: y: ni de las flores de Marzo, ni de la muger sin empacho.

Que sea hacendosa y económica; porque: la muger y la sardina de rostros en la cocina.

Que sea honesta y recogida; porque: la muger y la gallina hasta la casa de la vecina; y: la muger honrada, la pierna

quebrada , y en casa.

Que sea lampiña ; porque: la muger barbuda , de léjos la saluda ; sin embargo , el melon y el casamiento , ha de ser acertamiento ; y : la muger y la viña , el hombre la hace garrida ; y : á la muger brava , darle la soga larga.

Si llegares á tener hijos procura criarlos con temor y respeto , y no fiarlos al cuidado de su madre ; porque: tanto quiso el diablo á su hijo , que le sacó un ojo.

Vístelos y aliméntalos con moderacion y sobriedad ; porque : comida, cama y capote que sustente y abrigue al niño, y no le sobre.

Procura no disimularles ningun defecto, para evitar que en adelante hagan costumbre ; porque : no me pesa que mi hijo enfermó, sino de la mala maña que le quedó.

No te contentes con corregirlos blandamente qnando obran mal ; porque: ceño y enseño , de mal hijo hacen bueno.

Muchas veces en donde no basta la fuerza del castigo, suele bastar la prudencia; porque: huerto y tuerto, mozo y potro, y muger que mira mal, quiérense saber tratar.

Procura que el Maestro que les pongas, sea instruido y de buena crianza; porque: costumbres de mal Maestro sacan al hijo sinistro; y: costumbres y dineros hacen á los hijos caballeros.

Si el Maestro los castiga, no se lo impidas, como muchos imprudentes; porque: coz de yegua no hace daño al potro.

Si alguno voluntariamente se inclinare al estado del Sacerdocio, ayúdale quanto puedas, que los Sacerdotes son el amparo de sus casas y familias; porque: do no hay cabeza raída, no hay cosa cumplida.

Procura enseñarlos quando niños; porque quando grandes, ya está duro el alcarcel para zampoñas.

Si á título de tontos quisieren salir

con lo que se les antoje, castígalos con rigor; porque: al asno lerdo, arriero loco; y: no en los años están todos los engaños.

Trátalos con ceño y sujecion: porque la demasiada familiaridad suele dar motivo á libertades y llanezas; y: bien sabe el asno en cuya casa rebuzna; y: burlaos con el asno, y daros ha en la boca con el rabo.

No consientas que tu familia se ande en romerías, que muchas veces con pretexto de devocion se van á las diversiones, tal vez con detrimento del alma; porque: romería de cerca, mucho vino, y poca cera; y: quien muchas romerías anda, tarde ó nunca se santifica.

Con tus hijas tendrás siempre gran cuidado; porque: olla, cave tizones, ha menester cobertera, y la moza do hay garzones, la madre sobre ella.

Aunque las sufras algunos defectos, procura que sean recogidas; porque: sufriré hija golosa y albendera, mas no

ventanera ; y : la doncella y el azor , las espaldas hácia el sol.

Procura casarlas con hombres de juicio , aunque de edad ; porque : ántes barba blanca para tu hija, que muchacho de crencha partida.

Con perjuicio de tu alma y salud no te afanes en atesorar riquezas ; porque : apaña suegro para quien te herede : manto de luto , y corazon alegre : nos por lo ageno, y el diablo por lo nuestro ; y: el avariento rico no tiene pariente ni amigo ; y: muchas veces , do cazar pensamos, cazados quedamos.

Estos refranes apréndelos de memoria , y aprovechate de su doctrina ; pero no los repitas con freqüencia en todas partes , porque te notarán de picaro y vellaco : mi primer pensamiento fué escribírtelos pelados , pero se empeñó el Secretario en enviártelos mascados , y me conformé con su dictámen , haciéndome cargo que mas ven quatro ojos que dos , y que muchas veces es menester no disgus-

tar á los súbditos, porque son testigos de nuestras flaquezas; y, á quien has de acallar, no le hagas llorar; y porque es muy hombre de bien, que ha servido de page en la Corte, y primero perderá la vida que revelar un secreto; pero como, ni alabes ni desalabes hasta siete navidades, vivo con cautela; porque, el golpe de la sarten, aunque no duele tizna; y, quien calla, piedras apaña: sin embargo que era mas benemerito para Secretario del secreto, que para Secretario del gobierno, lo he recibido, porque me lo ha recomendado un amigo: que quando Dios da, para todos dá; y, el amigo que no presta, y el cuchillo que no corta, que se pierda poco importa, te los envio mascados, como dice el Secretario; pero bastante tendrás que digerir en ellos: léelos en la escuela despues del Catecismo; porque despues de Dios la olla; y, lo que se aprende con la leche en los labios, no se olvida con los años: siento que mis ocupaciones no me den lugar para escribirte

otros muchos que á cada instante se me acuerdan; pero en una hora no se tomó Zamora; y, quien mucho abarca, poco aprieta: léelos para entenderlos, y no andes gastando malamente el tiempo en exâminar si les falta aquello que llama el vulgo literato órden, método, crítica, colocacion, propiedad, buen gusto, estilo elegante, y otras carretillas que aprenden de memoria en las tertulias, diciendo lo que saben, sin saber lo que se dicén, y haciendo como las abispas, que sacan el cerote de las mismas flores que sacan la miel las abejas: lo primero, porque contra un padre no hay razon; lo segundo, porque en aprendiéndolos puedes colocarlos, explicarlos y apropiarlos como á tí se te antoje, que cada uno de su capa puede hacer un sayo.

Yo estoy bien quisto en esta Insula, y en bonanza de la Corte: Dios hace la costa dando el frio conforme la ropa: diga el vulgo lo que quiera, cumplo con mi obligacion, y aunque la alabanza en

boca propia desmerece muchas veces, el que á sí no se alaba, de ruin se muere: estoy contento con mi suerte, y ya no pretendo otro ascenso; porque, será nadar, nadar, y morir á la orilla; y: mas quiero asno que me lleve, que caballo qué me derrueque; y: muchas veces da Dios alas á la hormiga, para morir mas aina: lo que hace que desterré de esta Insula al Médico Pedro Ricio, disfruto perfecta salud, y si alguna vez tengo alguna destemplanza me la se curar lindamente con medicinas caseras, que en teniendo yo los pies calientes, la cabeza seca, y el culo corriente con perdon para ustedes, no necesito al Proto-Medicato.

Son mis enemigos el Médico y el Boticario, *per se, & per accidens*, Dios me lo perdone, y no quiero hablar mal de ellos, porque al cabo son próximos; y, en la boca del discreto, lo publico es secreto: no les manifiestes mi oposicion, que si llegan á saberla, son capaces de encarecer el papel; porque, el que mal

pleyto tiene, á varato lo mete; y natural y figura, hasta la sepultura; y yo solo hablo de los malos, que muchas veces uno come la fruta aceda, y otro tiene la dentera.

Recibe mi bendicion, y si me alcanzares en dias encomiéndame á Dios, haciendo sufragios por mi alma, sin gastar en lutos ni en otras funciones, que mas sirven de diversion á los vivos, que de alivio á los difuntos; porque, camisa y toca negra no sacan al anima de pena.

Soy tu padre que te quiere, que amor de padre, y lo demas es ayre. Sancho.

INSTRUCCION II.

Mi estimado Sanchico, dias pasados te escribi una carta dandote algunas instrucciones para tu gobierno, aunque no todas las que yo quisiera, por impedirmelo las multiplicadas ocupaciones de este empleo; pues aunque vale mas ser cabeza de raton que cola de leon, cada dia experimento mejor la falsedad de aquel refran que dice (para dar á entender que uno lo pasa bien) que tiene una vida como un Gobernador, y mucho mas falso sería si dixera, como un buen Gobernador. No dudo que algunos lo pasarán bien, pero será echando la carga atras: no he de ser yo de esos con la ayuda de Dios, aunque al contrario lo entendiéron estos Insulanos, que ya les hare ver como no me tuviéron el pie al herrar, me tuviéron por bobo y simple, pero no

advirtiéron que con los estados se mudan las costumbres: dicen que los Gobernadores han de ser de familia ilustre, de cuerpo gentil, de bella disposicion; y de rostro agradable: á mi no me favorecen mucho estas cosas, pero creo que las buenas costumbres son mejor hermosura para atraer las voluntades, y aun me atrevo á asegurarlo, porque en un Gobernador mas se necesita la suficiencia, la rectitud, la justicia y desinteres que todo lo demas; estas cosas en mí, obras son amores. En quanto á la nobleza mia, aunque no entiendo mucho de noblezas, sé que de ninguno de mis abuelos hay en casa papeles executoriales, sino las fees de bautismo; pero tambien he oydo que en ningun archibo hay procesos contra ellos, somos christianos viejos y honrados, lo demas lo tengo por bambolla, porque todos somos hijos de Adan y de Eva, y cada uno lo es de sus obras. Ahora al principio entraré tentando, no mandando con imperio, sino amonestando como amigo, no echaré

mano del rigor primero que del alhago, reconoceré el campo, y aguardaré tiempo oportuno para la enmienda ó para el castigo; porque muchas veces conviene disimular el delito hasta la ocasion del castigo: no daré oydos á chismes, porque si no será mayor el número de los que por congraciarse conmigo se metan á delatores que el de los delinqüentes, bien que en castigando con igual pena á los que se les justifique haber calumniado se remediará esta iniquidad: tendré el corazon dócil para distinguir lo bueno de lo malo, sin fiarme de aquellos que me están mirando al semblante para tenerme contento por sus fines particulares, y ancho para no turbarme en las cosas arduas y dificiles; y tendré dos orejas para oir las quejas fingidas de unos, y las verdaderas de otros, pues á ninguno se le debe condenar sin conocer á fondo su causa: cerraré los ojos para no ver ni conocer á los litigantes, y abriré las orejas para hacerme cargo bien de la causa, y juzgar sin

aceptacion de personas: templaré la severidad con la mansedumbre, tendré piedad sin blandura, rigor sin aspereza, y zelo con discrecion: rumiaré y repasaré las razones de ámbas partes, porque lo que se ha de hacer sola una vez debe premeditarse con mucha reflexîon: curaré y corregiré de diverso modo al pusilanime que al temerario, al pródigo que al avariento, al cruel que al compasivo, al serbervio que al humilde, reconociendo á cada uno su genio, y procurando aplicar la triaca adonde estuviere el veneno, condescendiendo algunas veces con el deseo del pueblo, con tal que no sea en cosas absolutamente prohibidas: seré grave en las palabras, mesurado en el semblante, miraré baxo, andaré sosegado, seré parco en la comida y honesto en el vestido. En quanto á querer remediar todos los abusos y desórdenes es quasi imposible á las fuerzas humanas, mas yo tomaré las cosas con tiempo, y así como otros Gobernadores hacen poner la ene de palo,

esto es la horca, para castigar los delitos, yo la haré poner tambien para precaberlos, aunque en todo obraré con prudencia y discrecion, y me iré con pies de plomo, porque mi empleo es de Señorío, y no se me oculta que serán protegidos los culpados, y me harán costar la torta un pan, porque en tierra de Señorío almendro y guindo, y en tierra Real moral y nogal: salga lo que saliere he de hacer lo que me dicte mi conciencia tomando consejo de hombres doctos y virtuosos quando sea necesario, no se ha de decir de mí que pregono vino y vendo vinagre, ni ménos que tengo la fama y otros cardan la lana, ya verán que no es caballero el que nace, sino el que sabe serlo, y que no gusto el que me exâhumen con incienso los oidos, ni que me alumbren con luces de oro, ni con prendas de gallego que valen dinero, porque conozco muy bien quan perjudiciales son estas cosas á los sugetos de autoridad: todo esto es contra el torrente comun, pero

aunque sea locura no disfrutar la fortuna, como el sol en hibierno, mientras dura, no quiero dar oidos á los que me dicen, viva la gallina con su pepita, que quien al Cielo escupe á la cara se le vuelve, que no es cordura llevar las cosas por rigor, que es mejor lamiendo que mordiendo, que becerrilla mansa todas las bacas mama, y que muchas veces la sardina por saltar de la sarten da en las brasas; pero yo como no obro por capricho, sino por cumplir con la obligacion de mi empleo, ya que no puede ser mas negro el cuervo que las alas, ni puede quitar mas la fortuna que lo que ha dado, digo que de mala viene el conejo, y que se lleve el diablo el pellejo, no quiero que me llamen Marta la piadosa, que mascaba el vino á los dolientes, porque al principio se hacen los panes tuertos, y el pequeño yerro al principio, se hace grande al fin; no ha de haber en mi Gobierno un tribunal delante de cada Escribano y Alguacil, porque los unos no son todos

como debieran, unos hombres en quienes está depositada la fe pública, de las primeras familias, y la vara de los otros es de un junco tan débil que al menor impulso se dobla; los que necesiten la justicia vendrán á mi varapalo de encina, que mas presto ha de romper que doblar. Luego que tenga bien arreglado el gobierno político de esta Insula, pasaré al gobierno económico; esto es, exâminaré la calidad de sus tierras, veré quales son á proposito para trigo, quales para los demas granos y semillas, quales para vino, lino, cáñamo &c., quales para prados de secano ó regadio, quales para moreras, árboles frutales ó silvestres, el modo de cultivarlas, el género de simientes &c, la especie de ganados que se pueden criar, las fábricas y manufacturas que se pueden establecer, y todo quanto pueda conducir para la prosperidad de estos habitantes, haciendoles ver á fuerza de experiencias lo que les conviene hacer, y en donde no alcanzáren mis conocimientos

haré venir facultativos inteligentes mientras tenga con que pagarles, sin dormir ni descansar hasta ver á esta Insula floreciente, y á sus habitantes convencidos de su error y caidos de su borrico, y á sus casas llenas de riquezas, que será el mejor desengaño: ha de quedar memoria de mi en los siglos venideros, tanto que algunos dudarán (aunque este pronóstico sea como el de los termometros que señalan la lluvia quando cae) si soy yo aquel Sancho Panza manchego tenido por simple é ignorante, sin hacerse cargo que de donde ménos se piensa salta la liebre, y que debaxo de una mala capa hay un buen bebedor, que ninguna vela alumbra hasta que la ponen en el candelero y la encienden, y que ninguno tiene mas honra que la que le quieren dar. Te dirán que no eres hijo de tal padre, pero no se lo disputes, mira que quando uno no quiere dos no varajan, no hagas como los perros de Zurita, que quando no tienen á quien unos á otros se muerden, no andes con

ellos á matame la yegua, y matarte he el potro, no quieras por sacarles á ellos un ojo sacarte á tí los dos, que podia ser lloverte en casa y caerte á cuestas, dexa á cada loco con su tema, aunque lo veas de letra de molde, que á buen seguro perdiéron el tiempo y el dinero de la impresion, porque yo soy y seré Sancho Panza, el que puede poner una cátedra de refranes, que es la mejor herencia de mis mayores, porque ningun Rey ni Roque me la puede quitar ni poner demanda á ella; pero porque siempre gallina en el puchero amarga el caldo, ya para que no te fastidies, y ya para que no desesperen los que pretenden excluirme de la herencia consavida, te diré algunas cosas útiles para tu instruccion, omitiendo los refranes.

Procura huir de reirte á carcajadas, y de hablar con voz alta y descompasada, porque lo primero es de fatuos, y lo segundo de locos.

Sé modesto, reverente, justo y con-

tinente, porque en estas quatro cosas se comprehende todo lo que debe observar un jóben.

Guardate de hacer cosas afrentosas, especialmente con la esperanza de que pueden estar siempre ocultas, porque aun quando lo estén á los demas en tu corazon estarán manifiestas dia y noche.

No des motivo á que te culpen de algun delito, porque aunque sea falso el vulgo ignora la verdad, y sigue la opinion comun; y para infamar á uno basta qualquier rumorcillo.

Qualquier cosa que hagas ocultamente hazla de modo que no te se de cuydado aunque se manifieste, porque nada hay tan oculto que no llegue á publicarse.

Procura no hacer aquellas cosas que acostumbras reprehender á los demas quando las hacen.

Trata con afabilidad y buen modo á todos, pero acompañate siempre de los buenos, y así serás querido y estimado de éstos, y no serás aborrecido de los malos.

Si vieres á tu próximo cometer algun delito, no te escandalices, ni le desprecies sin caridad, sino pórtate con él como quisieras que se portase contigo en iguales circunstancias, acordandote siempre de que eres hombre.

Para entablar amistad con alguno exâmina primero como se portó con otros, y ten por cierto que si tuvo malas correspondencias con ellos tambien las tendrá contigo.

Los secretos de tu corazon no los confies á ninguno á ménos que sean de igual importancia á tí y á aquel á quien los manifiestas.

No te fies de ningun amigo sin que le tengas experimentado, y la experiencia no la hagas con daño tuyo ú de tercero, sino cuentale como secreto, lo que en realidad no lo sea, y si guardare fidelidad podras en adelante fiarte de él, y sino la guardare no te hace daño alguno, y le conoces.

A los amigos experiméntalos en las

calamidades, porque así como se prueba el oro en el fuego, se deben probar los amigos en los infortunios.

Estima á los amigos que se compadecen de tus males, y mucho mas á los que no envidian tus bienes, porque mas se debe uno guardar de la envidia de los fingidos amigos que de las asechanzas de los enemigos.

Si vieres á alguno en necesidad socorresela si puedes ántes que te la manifieste, porque el verbo *pedir* es muy oneroso, y harto tarde da el que aguarda que le pidan.

Busca solamente aquellas riquezas que puedas usar y poseer, porque el dinero, si sabes usar de él, es un criado que te sirve, pero si no es un señor que te manda.

Estima el dinero solamente por dos cosas, la una para librarte de alguna grande incomodidad, y la otra para socorrer las necesidades de tus próximos, y en las demas como si no lo tuvieras.

Procura hacer siempre bien á los buenos, porque esto es dar dinero á ganancias.

A ninguno le eches en cara sus miserias, porque la fortuna es comun, y no sabes lo que te sucederá.

Aborrece á los aduladores sin faltar á la caridad, porque son unos falsos engañadores semejantes al cazador que para atraer la caza á sus redes toca dulcemente el reclamo.

Así como el lobo es semejante al perro, del mismo modo los aduladores son semejantes á los amigos, por lo qual debes guardarte de admitir en tu compañía á estos lobos perniciosos en lugar de perros leales.

Aprecia mas á aquel que á cara descubierta te advierte tus yerros, que a aquel que con adulacion te los encubre y apoya tu modo de proceder, porque mas vale ser corregido de los buenos, que alabado por la adulacion de los malos.

A tus súbditos no los castigues ni reprehendas quando esten encolerizados,

sino aguardales que se sosieguen, porque entónces aprovecha el remedio.

No te muestres serio quando se traten asuntos de risa y de diversion, ni risueño quando se traten asuntos serios, porque todo lo que es fuera de tiempo fastidia.

Si quisieres comunicar con alguno alguna cosa tuya, y tuvieres vergüenza en decirla, cúentasela como agena, y así verás su dictamen sin descubrirte á tí mismo, pero mira primero como maneja sus negocios, porque si no tiene buen consejo para sí, mal lo tendrá para tí.

Exâmina primero en el entendimiento las palabras que has de hablar, no hagas como muchos que primero hablan y despues meditan.

A tus inferiores trátalos siempre del mismo modo que quisieras que á tí te tratásen tus superiores.

Tus bienes disfrútalos como temporales, pero cuida de ellos como si fueran eternos.

Ya habras oido que quien malas mañas ha en la cuna, ó las pierde tarde ó nunca, te lo digo porque ya no me acomodo á escribirte sin refranes: habia hecho quasi proposito de no escribirte mas, pero del sábio es mudar parecer, y no hay quien yerre sino el que su parecer quiere, esto es hablando de otras cosas, porque entre padres é hijos no se ha de andar reparando en pelillos, sino ir siempre á lo mas provechoso y conducente, y así amado hijo ya has llegado á la edad de la jubentud, y es necesario que pienses en elegir estado sin dilatarlo mucho, porque el tiempo es la cosa mas preciosa del mundo, y si lo gastas bobamente llegarás á viejo y te dirán;

De las baxas no cuidé,
Las altas de mí tampoco,
Con estas venas de loco
Toda mi vida gasté.

No te quiero ni debo hacer fuerza para que elijas este ó el otro, elije aquel á que mas te inclines, consultándolo con tu

conciencia y confesor : si quieres ser de la Iglesia haré quanto esté de mi parte, ménos pretender para tí una buena renta simple para que la comas tal vez sin ser Sacerdote, porque no quiero que en toda mi generacion haya semejantes zánganos, ó á lo ménos no quiero tener parte en ello, pues las Iglesias deben estar adornadas con Sacerdotes, y no adornados con Iglesias los semiclerigos, y si llego á ser Emperador ó Rey, como me lo tienen ofrecido, los he de extinguir y exterminar de mis dominios como inutiles á la Iglesia, al Estado y á la República, sirviendo solamente para comer á dos carrillos á título de simplistas; sobre esto mucho tenia que decir, pero harto digo con callar. Si quieres tomar estado de matrimonio sé tambien la obligacion que tengo, cuenta siempre conmigo: la eleccion de persona ha de ser á tu gusto y voluntad, pero que no sea demasiado fea, ni demasiado hermosa; porque ni tan fea que espante, ni tan hermosa que mate,

que no sea demasiado vieja, ni demasiado moza; porque ni tan vieja que amule, ni tan moza que retoce: no te prendes solamente de la hermosura; porque de lo feo á lo hermoso deme Dios lo provechoso: no le confies los negocios reservados, y mucho ménos si es mala: porque de la buena te guarda, y de la mala no fies nada; y últimamente para casarte debes tener presente lo que te tengo dicho en mi primera carta, y tomar todas las precauciones de prudencia, porque la muger es la salud y la calamidad de la casa, y casar y mal dia todo en un dia, y casar casar suena bien y sabe mal.

A los Legistas, Canonistas, Escribanos y Médicos ámalos como próximos, pero guardate quanto puedas de haberlos menester; porque Dios te libre de párrafo de Legista, de infra de Canonista, de récipe de Médico, y de cetera de Escribano: no te digo absolutamente que en las graves enfermedades no te valgas de los Médicos; pero mira que quien á Mé-

dicos no cata, ó escapa ó Dios le mata, y quien á ellos se ha entregado, un berdugo y bien pagado.

No faltará quien te diga que estas cartas son falsas, ó parto de otro vientre, pero que digan que de Dios dixeron, ninguno puede poner puertas al campo, ni atar las lenguas á las gentes, *unusquísque suo sensu abundet*, nada ménos valen, y aun quando fuera cierto, no habria hecho yo uso nuevo en el mundo, porque no son maestros todos los que son padres.

No puedo ser mas largo, porque son las nueve de la noche, y es hora de salir á caza de maldivertidos, manda á tu padre Sancho; pero si á tí ó á tu madre os viniere el pensamiento de enviarme á pedir dinero, desechadlo como una tentacion, pues no os falta lo preciso, haceos cargo, que para dar y tener seso ha de haber, que dos amigos de una bolsa el uno canta y el otro llora, y que entre toma el gallo y daca el gallo se quedan las

plumas en la mano, quanto mas que no lo tengo; si me pusiera á buscarlo no faltaria quien me lo prestara, y aun quien me lo regalara, porque segun me lo dieron á entender algunos (Caciques de esta Insula si no me engaño) quando vinieron á la ceremonia de bienvenida, podia yo buscar en el momento algunos miles, ó millones, pero no me cogerán con este anzuelo mis amigos, porque el que recibe regalos vende la libertad, dádivas quebrantan peñas, cada cabello hace su sombra, y muchas veces curada la llaga queda la cicatriz; á estos no quiero deberles favor alguno, porque con este pretexto, y con el embozo de hombres de bien y de honor, que no pueden engañar, me harán condescender con sus peticiones, abandonar la justicia, hacer el baston de cera, y cometer los mayores absurdos, como suele suceder, porque el dia siguiente es discipulo del pasado, y se necesita con estos mucha precaucion, porque á muchos debe temer aquel á quien mu-

chos temen, y á muchos Gobernadores les hacen dar de hozicos con capa de caridad; pero yo digo que mala es la causa quando necesita de misericordia, que el docto escarmienta en cabeza agena, y que el que perdona á los malos perjudica á los buenos. Reflexîonad estas cosas, y que los males de la cabeza se extienden á todo el cuerpo, y que ninguno vive tan pobre como nació, que el pobre que quiere imitar al rico perece, que la fortuna humilde es mas segura que la elevada, que el avariento siempre padece necesidades, que el que muere pobre no muere ántes de tiempo, y miéntras vive no tiene aquellos afanes que tiene el rico estando en continua agitacion, y que está libre de ladrones y de envidiosos: teneis pan que comer y casa en que vivir, y estais libres de las demas bataholas del mundo, ninguna otra cosa debeis apetecer si teneis entendimiento, y lo dicho contra esto por no dicho: sé la obligacion que tengo con vosotros, y no la tengo

olvidada, con el tiempo madurecen las ubas, y entónces veremos lo que conviene; consolaos con que al pobre le alivia la esperanza, al avariento las riquezas, y al miserable la muerte, y que el puerto de las miserias es la paciencia: muchas veces son útiles las necesidades, porque hacen dispertar al ingenio, y si á tí Sanchico te sucediere te libertarás de estar toda tu vida á tutela, porque de lo contrario tengo resuelto mandar en el testamento que en ningun tiempo se te entregue cosa alguna sino por mano de curador, pues si á los chicos se les pone tutor por la Justicia hasta cierta edad, yo no encuentro diferencia entre el chico de poca edad y el grande majadero, y sobre todo en mi voluntad nadie manda en este mundo. A Dios, y cuenta con ella.

INDICE.

A boda ni bautizado no vayas sin ser llamado. Pag. 7.
A buey viejo no le cates majada, que él se la cata. 16.
A casa de tia, mas no cada dia. 17.
Acuéstate sin cena, y amanecerás sin deuda, 10.
Afanar afanar, y nunca medrar. 12.
Agosto y vendimia no son cada dia. 9.
A holla que hierve ninguna mosca se atreve. 18.
Ajo crudo y vino puro pasan el puerto seguro. 14.
Al avariento le alivian las riquezas. 18.
Al asno lerdo, arriero loco. 22.
Al asno muerto la cebada al rabo. 14.
Alcalde de aldea, el que lo apetece ese lo sea. 18.
Al comer de las morcillas placeres y risas. 10.
Al loco y al ayre darle calle. 13.
A la muger brava darle la soga larga. 20.

A la muger y á la picaza lo que vieres en la plaza. 8.

Al matar de los cerdos, placeres y juegos. 10.

Al pagar de los dineros pesares y duelos. 10.

Al pobre le alivia la esperanza. 48.

Alla se lo haya Marta con sus pollos. 15.

Ama, sois ama miéntras el niño mama, y desque no mama, ni ama ni nada. 17.

Amigo reconciliado, enemigo doblado. 16.

Amor de padre, y lo demas es ayre. 27.

A muchos debe temer aquel á quien muchos temen. 46.

Antes barba blanca para tu hija, que muchacho de crencha partida. 23.

Antes que te cases, mira lo que haces. 12.

A padre apañador, hijo despendedor. 3

A palabras necias, orejas sordas. 5.

Apaña suegro para quien te herede, manto de luto, y corazon alegre. 23.

A quien has de acallar, no le hagas llorar. 24.

A quien se halló en la tienda, no le achaquen que se halló en la contienda. 15.

Beba la picota de lo puro, que el tabernero medirá seguro. 18.

Becerrilla mansa todas las vacas mama. 33.

Bien sabe el asno en cuya casa rebuzna. 22.

Bobos van al mercado, cada qual con su asno. 6.

Burlaos con el asno, y daros ha en la boca con el rabo. 22.

Cabello y cantar, no es buen ajuar. 19.

Cada cabello hace su sombra. 46.

Camisa y toca negra no sacan al anima de pena. 27.

Casar y mal dia, todo en un dia. 44.

Casar casar, suena bien y sabe mal. 44.

Ceño y enseño, de mal hijo hacen bueno. 20.

Comer á gusto, y vestir al uso. 11.

Comida, cama y capote que sustente y abrigue al niño, y no le sobre. 20.

Con agua pasada no muele el molino. 14.

Con los estados se mudan las costumbres. 29.

Costumbres y dineros hacen á los hijos caballeros. 21.

Costumbres de mal maestro sacan al hijo siniestro. 21.

Coz de yegua no hace daño al potro. 20,

Da Dios alas á la hormiga para morir mas aina. 26.

Dádivas quebrantan peñas. 46.

Dame donde me asiente, que yo haré donde me acueste. 12.

Debajo de una mala capa hay un buen bebedor. 35.

De donde menos se piensa salta la liebre. 35.

De la buena te guarda, y de la mala no fies nada. 44.

De lo ageno lo que quisiere el dueño. 17.

Del lobo un pelo, y ese de la frente. 10.

De lo feo á lo hermoso deme Dios lo provechoso. 44.

De rico á soberbio no hay palmo entero. 6.

De tu muger y de tu amigo experto no creas sino lo que fuere cierto. 13.

Dios no se queja, mas lo suyo no lo dexa. 4.

Do no hay cabeza raida, no hay cosa cumplida. 21.

Donde no está su dueño, no está su duelo. 9.

Dos amigos de una bolsa el uno canta y el otro llora. 45.

Dueña culpada mal castiga mallada. 18.

El Abad de Vamba de lo que canta yanta. 12.

El amigo que no presta, y el cuchillo que no corta, que se pierda poco importa. 24.

El amitad del año con arte y engaño, y la otra parte con engaño y arte. 12.

El arroz, el pez y el pepino nacen en agua y mueren en vino. 16.

El avariento rico no tiene pariente ni amigo. 23.

El avariento siempre padece necesidades. 47.

El bobo si es callado, por sesudo es reputado. 5.

El dia que te casas, ó te matas ó te sanas. 19.

El dia siguiente es discipulo del pasado. 46.

El docto escarmienta en cabeza agena. 47.

El golpe de la sarten, aunque no duele tizna. 24.

El hombre es fuego, y la muger estopa, llega el diablo y sopla. 18.

El melon y el casamiento ha de ser acertamiento. 20.

El pequeño yerro al principio, se hace grande al fin. 33.

El pobre que quiere imitar al rico perece. 47.

El puerto de las miserias es la paciencia. 48.

El que adelante no mira, atras se queda. 10.

El que á sí no se alaba, de ruin se muere. 26.

El que está en la azeña muele, y no el que va y viene. 12.

El que lejos va á casar, va engañado, ó va á engañar. 18.

El que mal pleyto tiene á barato lo mete. 27.

El que muere pobre no muere antes de tiempo. 47.

El que no se aventura no pasa la mar. 12.

El que perdona á los malos, perjudica á los buenos. 47.

El que recibe regalos, vende la libertad. 46.

El que va á la bodega, por vez se le cuenta, beba ó no beba. 7.

El vino como Rey, y el agua como buey. 16.

En año caro arnero espeso y cedazo claro. 10.

En casa del ahorcado no se ha de mentar la soga. 14.

En casa del oficial asoma el hambre, mas no osa entrar. 11.

En casa de muger rica, ella manda, y ella grita. 19.

En la tierra donde vivieres, haz como vieres. 11.

En meando claro dos higas para el Médico. 18.

En tierra de Señorío almendro y guindo, y en tierra Real moral y nogal. 32.

Entre toma el gallo y daca el gallo se quedan las plumas en la mano. 45.

El vencido vencido, y el vencedor perdido. 13.

Goza de tu poco mientras busca mas el loco. 7.

Grano á grano hinche la gallina el papo. 11.

Hacienda tu dueño te vea. 9.

Hay mas dias que longanizas. 9.

Haz buena harina, y no toques bucina. 17.

Hijo eres y padre serás, como hicieres así habras. 4.

Holgar gallinas que el gallo está en vendimias. 9.

Hombre enamorado, nunca casa con sobrado. 19.

Huerto y tuerto, mozo y potro, y muger que mira mal, quierense saber tratar. 21.

Ya está duro el arcacel para zampoñas. 21.

La muger barbuda, de lejos la saluda. 20.

La muger y la pera la que calla es buena. 19.

La muger es la salud y la calamidad de la casa. 44.

La muger y la gallina hasta la casa de la vecina. 19.

La muger y la sardina de rostros en la cocina. 19.

La fortuna humilde es mas segura que la elevada. 47.

La doncella y el azor, las espaldas hácia el sol. 23.

La muger y la viña, el hombre la hace garrida. 20.

La niña perdió su honor donde habló mal, y la respondieron peor. 5.

La planta muchas veces traspuesta, ni crece ni medra. 7.

La que en Marzo veló, tarde acordó. 11.

La sardina por saltar de la sarten dá en las brasas. 33.

La vez de la ensalada, ni la pierdas, ni sea aguada. 16.

La gala del nadador es saber guardar la ropa. 12.

La manzana podrida pierde á su compañera. 7.

Lo bien ganado se lo lleva el diablo, y lo mal ganado á ello y su amo. 3.

Lo que no fué en tu año no fué en tu daño. 14.

Los perros de Zurita quando no tienen á quien unos á otros se muerden. 35.

Mala es la causa quando necesita de misericordia. 47.

Manda y descuida no se hará cosa ninguna. 9.

Mas cerca está de la carne la camisa que el jubon. 17.

Mas quiero asno que me lleve, que ca-

ballo que me derrueque. 26.

Mas vale á quien Dios ayuda que á quien cedo madruga. 3.

Mas vale ser cabeza de raton que cola de leon. 28.

Mas vale mal ajuste que buena sentencia. 13.

Mejor es lamiendo que mordiendo. 33.

Miel en la boea, y guarde la bolsa. 17.

Muchas veces el que escarba lo que no quiere halla. 5.

Muchas veces do cazar pensamos cazados quedamos. 23.

Muchos ajos en un mortero, mal los maja un majadero. 15.

Natural y figura hasta la sepultura. 27.

Necios y porfiados hacen ricos á los Letrados. 13.

Ni de las flores de Marzo, ni de la muger sin empacho. 19.

Ni en burlas ni en veras con tu amo no partas peras. 5.

Ninguno tiene mas honra que la que le quieren dar. 35.

Ninguno vive tan pobre como nació. 47.

Ni tu pan en tortas, ni tu vino en botas. 8.

Ni tan fea que espante, ni tan hermosa que mate. 43.

Ni tan vieja que amule, ni tan moza que retoce. 44.

No está la carne en el garabato por falta de gato. 4.

No importa que se pierdan los anillos, si quedáron los dedillos. 6.

No me pesa que mi hijo enfermó, sino de la mala maña que le quedó. 20.

Nos por lo ageno, y el diablo por lo nuestro. 23.

No te entremeter en lo que no te atañe hacer. 14.

Obreros á no ver, dineros á perder. 9.

Olla cave tizones, ha menester cobertera, y la moza do hay garzones, la madre sobre ella. 22.

Padre no tuviste, madre no temiste, diablo te hiciste. 4.

Paños lucen en Palacio, que no hijosdalgo. 5.

Para dar y tener seso ha de haber. 45.

Para hombre pobre paño fino y caldera de cobre, cepa moural y castaña de frial. 9.

Poca hiel hace amarga mucha miel. 7.

Por el alabado dexé el conocido, y vime arrepentido. 7.

Puerco fiado gruñe todo el año. 10.

Quando á tu hija le viniere su hado, no aguardes que venga su padre del mercado. 7.

Quando fueres por camino no digas mal de tu vecino. 7.

Quando uno no quiere, dos no varajan. 35.

Quando riñen las comadres se dicen las verdades. 8.

Quien á Médicos no cata, ó escapa ó Dios le mata, y quien á ellos se ha entregado, un berdugo y bien pagado. 44.

Quien bien tiene y mal escoge, del mal que le venga no se enoje. 7.

Quien espera en la esfera, muere en la rueda. 6.

Quien no cree en buena madre, creerá en mala madrastra. 9.

Quien tuviere hijo varon, no llame á otro ladron. 14.

Quien solo se come su gallo, solo ensilla su caballo. 16.

Quien se viste de mal paño, dos veces se viste al año. 9.

Quien muchas romerías anda, tarde ó nunca se santifica. 22.

Quien calla piedras apaña. 24.

Quien quisiere ser mucho tiempo viejo, comiéncelo presto. 15.

Quien no trae soga de sed se ahoga. 15.

Quien con lobos anda á ahullar se enseña. 7.

Quien adelante no mira, atras se queda, 10.

Quien de lo ageno se viste, en la calle le desnudan. 10.

Quien echa agua en la garrafa de golpe, mas derrama que ella coge. 11.

Quien al cielo escupe, á la cara se le vuelve. 33.

Quien destaja no baraja. 13.

Quien el sábado va á la aceña, el Domingo tiene mala huelga. 11.

Quien las cosas mucho apura, no tiene la vida segura. 14.

Quien desparte lleva la peor parte. 13.

Quien tiene arte, va por toda parte. 11.

Quien quisiere ser mucho tiempo viejo, comiéncelo presto. 15.

Reniega del amigo que cubre con las alas, y muerde con el pinco. 6.

Romería de cerca, mucho vino y poca cera. 22.

Si el niño llora acállelo su madre, y si no lo quiere acallar, dexélo llorar. 15.

Si quieres cerdo engordar, come con hambre, y bebe con vagar. 15.

Si quieres ser rico, calza de vaca y viste de fino. 9.

Si quieres vivir sano, hazte viejo temprano. 15.

Sobre un huebo pone la gallina. 11.

Sufriré hija golosa y albendera, mas no ventanera. 22.

Tal el año tal el jarro. 10.

Tanto quiso el diablo á su hijo, que le sacó un ojo. 20.

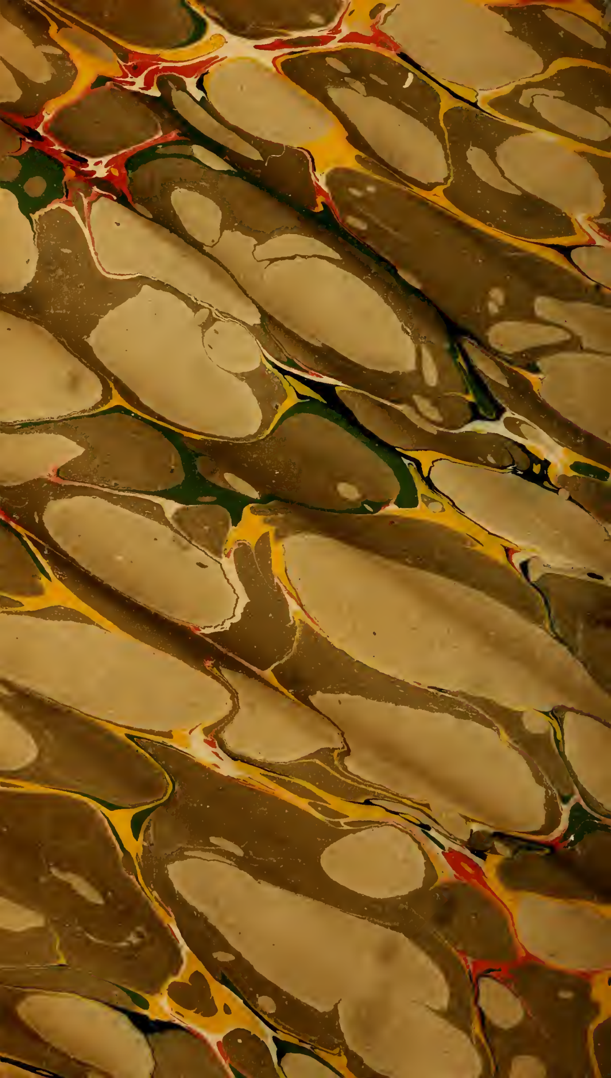
Tres cosas hacen al hombre medrar, ciencia, mar y casa Real. 12.

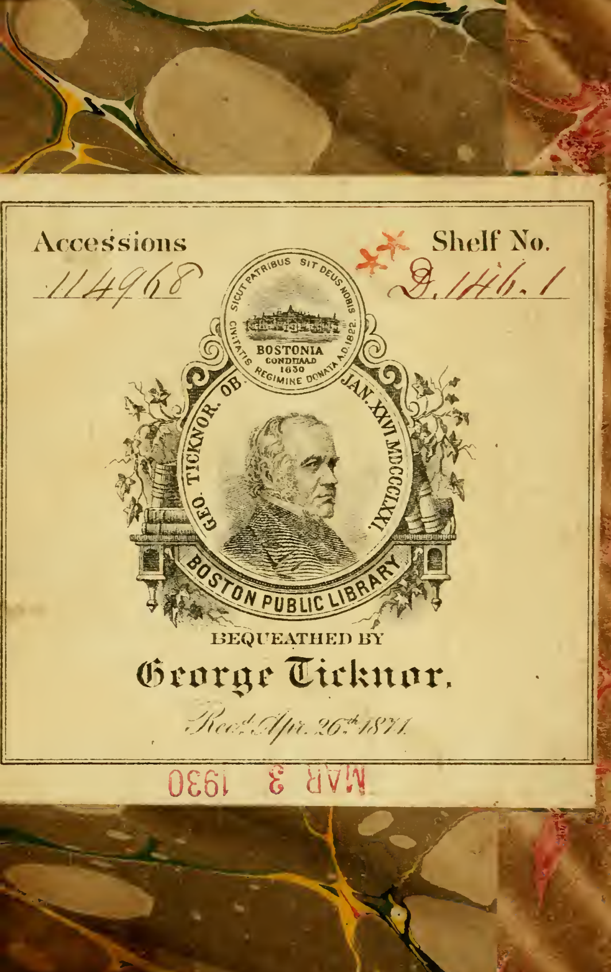
Triste está la casa donde la gallina canta y el gallo calla. 19.

Vino acedo, pan de centeno, y tocino añejo, mantienen la casa en peso. 10.

Unos comen la fruta aceda, y otros tienen la dentera. 27.

Unos tienen la fama, y otros cardan la lana. 32.





Accessions
114968
Shelf No.
D.146.1
SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA
CONDITA AD
1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI.
BOSTON PUBLIC LIBRARY
BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec.d Apr. 26th 1871.
MAR 3 1930

